

caravansari

"Caravansari, en el Oriente Medio, es un edificio público usado como refugio de caravanas (q.v.) y de viajeros en general. Comúnmente está construido en la zona perteneciente a una ciudad o un pueblo, pero fuera de sus muros. Tiene una forma cuadrangular, con un muro exterior. Este muro en lo más alto tiene pequeñas ventanas y en la parte más baja simplemente algunos estrechos respiraderos [...]. El patio central está a cielo descubierto y generalmente tiene en el centro un pozo con una pila al lado [...]."

Las estancias del piso de arriba se dedican al alojamiento de las personas; normalmente se cocina en uno o más de los rincones del patio interior. Si el caravansari es pequeño, los mercaderes y sus mercancías ocupan el espacio interior, las bestias de carga han de dejarse en el exterior..."

Enciclopedia Británica, vol. 4, 1965

CARAVANSARI

Revista de poesía contemporánea
en lenguas peninsulares.
www.caravansari.com
N.º 6

Edita: Associació Cultural Caravansari
NIF G64135478
Depósito Legal B-16880-2006.
Avd. Pallaresa, 110, 3º 3ª. 08921 Sta. Coloma de Gramenet, Barcelona
revistacaravansari@gmail.com

Director: Mateo Rello

Redacción: José Antonio Arcediano, José García Obrero,
José Antonio Jiménez Navarro

Redactor para la poesía euskera: Alex Gurrutxaga Muxika

Redactora para la poesía gallega: Antía Marante

Redactor para la poesía portuguesa: Jordi Cerdá

Redactor gráfico: Edu Barbero

Diseño: Diego Petrilli

Maquetación: Pako Millán

Ilustraciones interiores: fotos de Héctor Mediavilla

Ilustración de portada: Héctor Mediavilla

Ilustración de contraportada: Edu Barbero

Iconos de revista y secciones: Edu Barbero

Imprime: Ulzama Digital

Agradecimientos: Gracias al Ajuntament de Sta. Coloma de Gramenet y a la Associació Colomenca de Literatura (ACOLITE), porque sin ellos nunca se hubieran podido celebrar las II Jornades de poesia en llengües peninsulars; en esas Jornades nos ayudaron también Gemma Gil Costa del Institut Ramon Llull y Sandra de Jesús Boto. Gracias a Ángel Sody de Rivas que, como siempre, ha traducido su generosidad en un inédito de lujo. Por lo demás, este número de CARAVANSARI no hubiera sido posible sin la ayuda de Jordi Gol. Y nuestras habituales gracias a los fantasmas por acudir puntuales a socorrer a los vivos.

Caravansari no se hace responsable de las opiniones de sus colaboradores. Tiene suficiente con las propias.

Colaboran:



Ajuntament
de Santa Coloma
de Gramenet



associació
colomenca
de literatura

XUNTA DE GALICIA

Quimérica Iberia

Es cierto: poco importa perder lo que nunca ha sido. Pero una nostalgia no exenta de coquetería, de vanidad, o una pureza que nunca tuvieron que medirse con la turbia realidad son, es cierto, paisajes mentales buenos para vivir. Ciertamente que uno puede imaginarse, por ejemplo, en la muralla de un bastión bombardeado, bajo la bandera de viejos federalistas que, si nada lo remedia, murieron con su siglo, y darse por satisfecho con esa derrota por persona interpuesta, pero gloriosa.

Enfrentar con esa panoplia de deseos, hipótesis o meras fantasías los conflictos *reales*, ¿es legítimo o, en algún modo, operativo? La apelación, para ir concretando, a Iberia como quimera, pues nunca ha sido apenas otra cosa, ¿para qué sirve? Cada vez va a ser más difícil construir en esta Península, puesta a secar al Sol entre un mar y un océano, una casa de concordia, así que Iberia, como quimera, pero también como posibilidad, es hoy tan buena si no mejor que los discursos de trazo grueso en que se resume buena parte de la política que padecemos. (A todo esto, defendiendo unos las viejas y otros las nuevas fronteras –porque no hay patriotismo sin fronteras y enemistad–, descubrimos que esas marcas en la piel del planeta no están tan cicatrizadas como pensábamos, y las vemos sangrar literalmente en las carnes hostigadas de los espaldas mojadas de toda latitud. Señal de que no pueden ser cosa buena).

Acabe como acabe el baile identitario –que, no se olvide, requiere de dos para ejecutarse–, nosotros preferimos perseverar en la construcción de un ámbito cultural estimulante y casi sin explotar, yacimiento rico cuya capacidad vendrá determinada por la propia ambición de quienes lo sepan protagonizar. ¿Quimérico? Nunca se sabe qué defunciones o pubertades traerá el día de mañana, así que la vieja, y siempre semiclandestina, quimera ibérica puede tener su mármol y su día, su infalible mañana, etcétera.

Esa hipótesis lo es en tanto que posibilidad de construcción. Así que volvemos a la carga con una mirada ultramarina sobre la lusofonía: "Brasil en cinco embajadas" es nuestro monográfico sobre la poesía brasileña actual. Nuno Júdice, Bernardo Atxaga, Luis Antonio de Villena y un suculento etcétera nos ofrecen sus inéditos. Gamoneda rememora a Herberto Helder. Entrevistamos a Paca Aguirre y Conceição Lima. Y nos acercamos a un fenómeno doblemente clandestino, pero estimulante: la poesía para niños en lenguas peninsulares. Por lo demás, el proyecto editorial de CARAVANSARI ha alcanzado una nueva dimensión con la serie de exquisitos libros de fotografía y poesía que impulsa Edu Barbero, redactor gráfico de la revista; a la vez, hemos celebrado nuestras II Jornades de poesia en llengües peninsulars.

Seguimos.

NOTA. Por falta de espacio, no aparece en esta edición la versión original de los artículos y reseña escritos en catalán. A partir de enero de 2017, el lector podrá consultar en nuestra web el pdf de este número, que incluirá el original catalán y la traducción castellana de estos textos.



llega la información de que este mismo año el premio Luna de Aire va a pasar a ser editado por una editorial con distribución nacional y en una cuidada edición de libro ilustrado: una buena nueva, sin duda, para la poesía infantil). Y, por último, El Príncipe Preguntón, en Granada, certamen que necesita una buena revisión de conceptos, fundamentaciones y calidad en la selección de los premiados, al menos por lo que hace a las obras que yo tuve en mis manos, que fueron unos cuantas. A pesar de la necesidad de que subsistan (existan, resistan y se creen otros) estos premios, en dos de los casos (tal vez uno, a partir de ahora), la escasa o nula distribución hace que no tengan un mínimo de repercusión, ni lleguen a los lectores.

En cuanto a las cifras de las que hablábamos, son las siguientes. En el año 2013, en España, se publicaron (con ISBN) 10.675 libros infantiles y 2.692 libros de poesía para adultos; de los infantiles, solamente 88 fueron libros de poesía infantil/juvenil, cifra que incluye los títulos editados en todas las lenguas oficiales. Por lo que hace a 2014, se publicaron, también según el ISBN, 10.273 libros infantiles y 2.533 de poesía; de estos tan solo 54, de nuevo incluyendo los títulos de todas las lenguas, eran de poesía infantil y juvenil*.

Aun con este árido panorama, contamos con voces poéticas maravillosas y comprometidas, que se preocupan, sienten, reflexionan y piensan, para después traducir este pensamiento en sus obras; obras, por lo demás, de factura cuidada en las que se impone el criterio de un profundo respeto por el interlocutor infantil. Nombres como los de Isabel Escudero, Juan Kruz Igerabide, Antonio G. Teijeiro, Raúl Vacas, Beatriz Giménez de Ory, María Jesús Jabato, Antonio Rubio o Pedro Mañas destacan en este panorama. O voces que llegan, regularmente, desde el otro lado del océano, como las de M^a José Ferrada, M^a Cristina Ramos, Teresa Andruetto o María G. Esperón. Entre otras.

*Datos extraídos de la Base de Datos de ISBN del Ministerio de Educación, Cultura y Deporte (<http://www.mcu.es/web/ISBN/buscarLibros.do>) y de los informes "Panorámica de la edición española de libros 2013 - Análisis sectorial del libro" del Ministerio de Educación, Cultura y Deporte y "Panorámica de la edición de libros en 2014".

NOTA de la Redacción. Para hacer más sangrantes estos datos, haremos notar que en 2014, año del que ya tenemos datos oficiales, los libros de literatura infantil y juvenil supusieron el 12,5% de la facturación total de un sector en franco retroceso de ventas.

Una mirada sobre la poesía portuguesa contemporánea para la infancia

Ana Margarida Ramos
José António Gomes
Sara Reis da Silva

La creación poética constituyó casi siempre un dominio de reconocida creatividad en la literatura portuguesa para la infancia y varios son los poetas relevantes que le dedicaron alguna atención, como, en el siglo XIX, João de Deus, Antero de Quental y

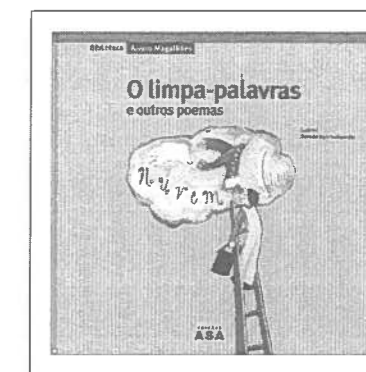
Gomes Leal, y en el siglo XX Afonso Lopes Vieira, Fernando Pessoa, Sidónio Muralha, Eugénio de Andrade, António José Forte o Manuel Alegre.

En el inicio del siglo XXI asistimos aún a la publicación de colecciones de poesía de autores con peso ya en la segunda mitad del anterior, como Mário Castrim (1920-2002) y António Manuel Couto Viana (1923-2010); en sus obras es visible la común presencia de la naturaleza y de los animales, a pesar de la diferencia ideológica que los separó. Matilde Rosa Araújo (1921-2010), una de las voces más singulares de la poesía portuguesa infantil, autora de una escritura que ha constituido una síntesis moderna de diversas tradiciones, también publica, ya al final de su vida, la colección *Anjos de Pijama* [Ángeles en pijama]. Inscrita en el grupo de autores que, en los años 60, inició su actividad, Luísa Ducla Soares (1939) continúa editando libros en los que el juego (y también, a veces, la crítica social) es una de las matrices, como en el caso de António Torrado (1939).

Encuadrables en generaciones posteriores, las de los autores que se revelarían a partir de los años 70, ya en tiempo de libertad, aparecen nombres como los de Manuel António Pina (1943-2012), Violeta Figueiredo (1947), Álvaro Magalhães (1951) y José Jorge Letria (1951), profundos conocedores de los "clásicos" de la literatura *tout court* y de los de la literatura infantil y juvenil, lo que ha dejado rastros visibles en su escritura. Pero el nuevo siglo también acoge el estreno de nuevos poetas, como João Manuel Ribeiro (1968), junto a otros que, perteneciendo a generaciones anteriores, solo en los últimos años vendrían a revelarse: Luísa Costa Gomes (1954), Raul Malaquias Marques (1947), José António Franco (1951) y Maria da Conceição Sousa Vicente (1949), cuya producción se suma a la de João Pedro Méseder (1957), Francisco Duarte Mangas (1960) y Nuno Higinio (1960). Precozmente desaparecida, Teresa Guedes (1957-2007), también publicó obras que la confirman como una voz muy original.

Esta poesía para la infancia se caracteriza por una mirada transformadora de la realidad, integrando naturaleza y ciudad, familia y escuela, mediante la presencia de animales y en el registro decurrente de la prosopopeya, con el objeto de abordar cuestiones humanas. Se valora la amistad y la alegría, pero también el tratamiento de la pérdida y de emociones como la tristeza y la nostalgia del "paraíso perdido" de la niñez. Por otro lado, la denuncia de las contradicciones sociales ha ganado terreno. Son recurrentes los textos que apuestan por una dimensión *nonsensical*, con aproximaciones a lo absurdo y a lo insólito, que promueven el humor y la subversión. La nota de cariz metalingüístico y metapoético ha ido también ganando expresión en algunos autores. En términos enunciativos, el texto poético para niños oscila entre una voz adulta y una voz infantil o pretendidamente infantil, que permiten leer aproximaciones a cuestiones ambientales, o también a las injusticias, a la opresión, al racismo y a la guerra.

Formalmente se constata la reanudación de algunas experiencias de las vanguardias como el caligrama, la greguería, el glosario de cariz surrealista, la visualidad de la poesía concreta; se llega incluso a retomar el poema en prosa y a realizar ocasionales incursiones en el haiku. Pero continúan siendo evidentes las influencias populares y tradicionales -recreadas, a veces subversivamente-, en forma de cantinelas, trabalenguas y otras "rimas infantiles", y manifestadas también a veces en estructuras paralelísticas. Los autores recurren a la reinención verbal, creando nuevos signos lingüísticos y nuevas realidades que ellos designan. La vertiente sonora asume importancia, muchas veces subrayada por las repeticiones de fonemas o de combinaciones fonémicas idénticas, tales como aliteraciones, asonancias y juegos



de paronimia, hacia la creación de efectos onomatopéyicos. Cabe señalar también la preocupación por el cuidado artístico de las ediciones de libros de poesía publicados en este siglo.

Ana Margarida Ramos es doctora en literatura y profesora auxiliar de la Universidad de Aveiro. Integra la red *As Literaturas Infantis e Juvenis do Marco Ibérico e Iberoamericano* (www.usc.es/lijmi/). Ha publicado varios libros, entre los que destacan *Literatura para a Infância e Ilustração: leitura em diálogo* (Tropelias & Companhia, 2010) y *Tendências contemporâneas da literatura portuguesa para a infância* (Tropelias & Companhia, 2012).

José António Gomes es investigador y profesor de enseñanza superior. Doctor en Literatura Portuguesa, es autor, entre otros trabajos, de *A Poesia na Literatura para a Infância* (1993), *Para uma História da Literatura Portuguesa para a Infância e a Juventude* (1998) y *Figurações do Desejo e da Infância em Eugénio de Andrade* (2010), además de artículos en publicaciones periódicas y en volúmenes monográficos. Bajo el nombre de João Pedro Mésseder, ha publicado libros de poesía, cuentos breves, aforismos y libros para la infancia y la juventud, premiados algunos de ellos.

Sara Reis da Silva es Profesora Auxiliar en la Universidad do Minho (Braga, Portugal). Es doctora en Literatura para la Infancia e investigadora del CIEC (Centro de Investigação em Estudos da Criança) y de la Red Temática *Las literaturas infantiles y juveniles del marco ibérico* (RED LIJMI). Es autora de varios artículos/ensayos y recensiones. La última obra que ha publicado fue *Casas Muito Doces: reescritas infanto-juvenis de Hansel e Gretel* (Tropelias & Cª, 2015).

La poesía infantil y juvenil vasca

Jose Manuel López Gaseni (UPV/EHU)

La literatura infantil y juvenil en general está presidida por un claro predominio cuantitativo de la narrativa. Esa literatura expresada en lengua vasca no es una excepción a dicha tendencia, y las obras de poesía infantil y juvenil son minoritarias.

En el panorama contemporáneo, concretamente en la poesía publicada durante los últimos 25 años, destaca con claridad la figura de Juan Kruz Iguerabide. A la vez, el eco de la poesía popular también está presente en la nueva poesía infantil vasca; por lo que hace a la juvenil, destacan los temas en torno al amor y a la angustia vital. Con anterioridad, en una mirada histórica, nos encontramos con autores como Jules Moulier "Oxobi", autor de *Haur-elhe haurrentzat* [Palabras para los niños] (1944); Nemesio Etxaniz, con una sección poética en *Lur berri billa* [En busca de nuevas tierras], de 1967; así como Marijane Minaberri, con su obra *Xoria kantari* [El pájaro cantor], de 1965. Más tarde, en la década de 1980, se publicaron antologías de obras poéticas del folclore, como *Haur folkloarearen bilduma* (1986), de Xabier Etxaniz; y recreaciones del repertorio tradicional, como la colección "Maria Goikoarenak" (1985-86), de Anjel Lertxurdi.

A partir de la década de 1990 se produjo un importante salto cualitativo y cuantitativo de este modesto género. El principal impulsor de este punto de inflexión fue el citado Juan Kruz Iguerabide (1956), quien vio cómo su poemario *Begi-niniaren poemak* [Poemas para la pupila] (1992), así como sus aportaciones teóricas, pronto se convertirían en el principal referente de otros cultivadores del género. Iguerabide fusiona la tradición oral, el haikú, la poesía culta del sur de Europa, y la tradición anglosajona del *los nursery rhymes* y los *limerick*. Otras de sus obras destacables son *Egun osorako poemak eta beste* [Poemas para las horas y los minutos, 2003] (1993), *Haur-korapiloak* [Nudos infanti-

les] (1997) o *Botoi bat bezala / Como un botón* (1999), *Hosto gorri, hosto berde / Hoja roja, hoja verde* (2002); *Ilargia ezpainetan* [La luna en los labios] (2006).

Karlos Linazaroso, seguidor aventajado de Iguerabide, publicó *Hamabi titare* [Doce dedales] (1999), utilizando el haikú para obtener imágenes de gran fuerza y belleza, que destilan humor y un surrealismo muy personal. Hay que destacar también su obra juvenil *Zein beste mundukoa* [O de otro mundo] (2008), en la que se sirve de una ironía tamizada de romanticismo. Joxantonio Ormazabal destaca por su poemario para jóvenes *Ilunorduak eta argilaurdenak* [Penumbas y destellos] (2007), en torno al tópico clásico del *tempus fugit*, por medio de elementos de la naturaleza; es un libro de madurez de un importante poeta de nuestro panorama, fallecido en 2010. Otro poeta destacado es Antton Kazabon, autor de numerosos poemarios, entre los que destacan *Anpolai gorriak* [Rojas cerezas] (2005) e *Irrikaren distira* [El brillo de la pasión] (2006), de lírica para jóvenes, más culto y elaborado que los anteriores. El interesante poeta Jabi Santa Cruz es autor del poemario para jóvenes *Hiriko baratzean* [En el huerto de la ciudad] (2008), donde habla sobre la naturaleza presa en la ciudad en forma de jardines, así como del amor, de la muerte de nuestros mayores, y de temas sociales.

Hay otra serie de poetas que han publicado sus primeras obras en el nuevo siglo. Se trata de Jon Suárez, con *Ilbetea dilindan* [La luna llena suspendida] (2002), quien construye una poética original y apartada de las tendencias mayoritarias. Xabier Olaso, con *Pupuan trapua* [Un trapito en la pupa, 2007] (2004), *Hotsateko basoa* [El bosque de los sonidos] (2005) y *Tximeletrak* (2012); Olaso se basa en la tradición oral, con el humor como otra de las constantes de la obra. Ana Urkiza, con *Nire hiriko poemak* [Poemas de mi ciudad] (2006), título compuesto por poemas breves inspirados en la vida de la ciudad, siguiendo el magisterio de Iguerabide. Rubén Ruiz aporta *Sekretuak belarrira* [Secretos a la oreja] (2007), estructurado a partir de los meses del año, cuyo tema principal gira en torno a la preocupación por la naturaleza.

Por último, cabe mencionar dos antologías de poesía infantil. La primera de ellas, *Zaldiko-maldikoan* [En el tiiovivo] (2003), reúne poemas inéditos de una docena de autores actuales, algunos de los cuales no tenían poesía infantil publicada. En ella encontramos formatos poéticos breves y una variada serie de recursos, desde las asonancias cercanas a la poesía popular hasta los versos libres y conceptuales, pasando por el humor y el surrealismo. La otra antología es la titulada *Haurrentzako euskal poesiaren antologia* [Antología de la poesía vasca para niños] (2004). Al igual que la anterior, reúne obra de doce poetas, pero, a diferencia de aquella, se trata de una antología de poemas ya publicados con anterioridad.

En resumen, podemos afirmar que, a pesar de ser un género minoritario, la lírica vasca cuenta con un grupo de importantes poetas consolidados, que sin duda refrendan la buena calidad de la poesía infantil y juvenil. Junto a ellos, hay otro grupo de voces que nos hacen ser optimistas sobre el futuro del género.

Manu López Gaseni (Bilbao, 1961). Es licenciado en Filología Vasca y doctor en Psicodidáctica. Profesor Titular de la Universidad del País Vasco (UPV/EHU), imparte docencia relacionada con la literatura infantil y juvenil y la didáctica de la literatura, tanto en los Grados de Educación Infantil y Educación Primaria, como en el Máster de Literatura Comparada y Teoría Literaria, y el Máster de Psicodidáctica. Es autor, entre otras, de las siguientes obras: *Historia de la literatura vasca* (Acento, 2002), *Panorama de la literatura infantil y juvenil vasca actual* (Galtzagorri, 2004), *Literatura infantil y juvenil vasca contemporánea* y varios ensayos sobre literatura. También es autor y traductor de literatura infantil y juvenil.

